

INSINUACIÓN

*Desearía que las olas frías anegaran mi mente
Y que el mundo volara como una hoja seca,
O como un cardo despojado de semillas,
para encontrarte de nuevo,
Sola.*

EZRA POUND

Moisés Ladrón de Guevara

I

escucho tu memoria taciturna y paleográfica
veo tus orígenes como lianas serpenteantes
en los pantanos del lenguaje
rastreo en tu fértil cenit
constelaciones de signos anhelantes
brasas cristalinas en mi sangre
hervidero de peces arrogantes
revelaciones icónicas colorean mis huesos carcomidos
abro la puerta a los poros de mi piel
y penetras con tu savia savia delta
en los laberínticos vaivenes de mi litoral
amarga metáfora
 me violas
 con tu ritual perfecto.

II

camino por callejuelas mal olientes
furtivas miradas infantiles cobijan mi conciencia
viajo por un mar de basura cromática
ecos vidriados y perfectos impregnan
mi vientre vacío sus cavidades esperan olisqueantes
el destello de alimentos terrenales
ebrio de nombrar el buen vino y los manjares
me hundo en el musgoso basurero
espejo de mi ciudad.

III

un sopor fluye en mis paisajes
colmados de historias lacerantes
incrustaciones graníticas
habitan en mis celdas memoriosas
vapores de hiel ahogan mis pulmones
minúsculos tapices donde transita menesteroso
el tabaco de muchos viajes
busco senderos luminosos en mis venas
señales de un húmedo crepúsculo
cuajado de luciérnagas
y navego en la comisura de una bahía turquesa
salgo de una yerba succionante
me ato a los naranjos conventuales
rompo la textura del portón
brinco la tapia y dibujo con amapolas
el jardín de mis lenguajes.

IV

encontrar mi propia voz
en el follaje exterior en los bosques circulares
en el pálido sepulcro que respira firmamentos luminosos
doy mi vida por la vida “al fin que la llevo perdida”
encontrar el valle fresco de la forma
librar los estupores del ancho río de la palabra
la gran carcajada la cadencia la ironía
las hondas resonancias que habitan un poema
el aliento fermentado y el relincho palpitante
de esos malditos capaces de crear una oda
en los pezones de la vecina que se desnuda de noche
sin cerrar la ventana —espejo de lo intocable—
susurro sagrado en el corazón del bosque.

V

un racimo de luciérnagas
habita mi lengua expectante
—tartamuda luz ácida— incandescente
recinto de palabras ondulantes
ambiguas joyas virginales viajeras
de mis goznes verbales
azorado por su vitral escarlata paseo con ojos de azufre
por sus ramajes plagados de labios
y de vulvas entrañables
abro un túnel con mi canto
jugoso néctar
me acaricia una red de sabores secretos
mis muslos se abren y se cierran.

VI

La medusa licuosa taciturna plácida
se desborda sacrílega en mis geranios
vidente y babeante transpira perfumes
vagamente vaginales
hidra de textura plácida roza mis labios secos
y me entrega un durazno jugoso
preñado de signos
un río de párpados cubre mis poros con unguento sideral
una llovizna implacable empapa mi guitarra tornasol.

VII

observo en tus ojos mis palabras densamente gastadas
flotando como abejas insaciables
escucho el tañido de mi flauta de bambú
y veo mis largas piernas a la orilla del mar
como elegantes cocoteros
seducido por todos los paisajes
llevo a cuestas mil atardeceres
la sal de los rituales y el viento que se va
con la nerviosa golondrina
acecho casi a ciegas lo concreto
y muerdo la dulce carne
de esta manzana redonda por su piel resbala la luz
de mi lámpara y su sombra se dibuja en mi mesa
su curvado cuerpo me regala colores verdes amarillos
y ocres la muerdo de nuevo y la palabra manzana desaparece
mi lenguaje es "un cardo despojado de semillas"